

CUANDO CAMBIARÁ LA ACTITUD DEL EMPLEADO DE LA SALUD HACIA EL PACIENTE?



Constantemente observamos como la Caja Costarricense de Seguro Social hace ingentes esfuerzos por mejorar la infraestructura de las unidades de Salud, ya sea que se trate de hospitales, de Centros de Salud o pequeños Ebais. Cada día hay más equipos médicos de lo más sofisticado. Personal más numeroso y calificado pero los pacientes son cada día más mal atendidos. El enfermo se siente frustrado y relegado al abandono. Los médicos, enfermeras, laboratoristas y hasta los misceláneos trabajan mecánicamente y se les olvida que son seres humanos, congénere, con los que están tratando y que tarde o temprano, ellos mismos, serán los pacientes como seres vivientes que somos y que actualmente estamos — trabajando como protagonistas al asistirlos a ellos — A todos nos llega la hora de enfermarnos y de sufrir el trato poco amable que se estila en todos los Servicios de Salud Socializados. Será que nos imaginamos, que a nosotros se nos va a tratar en forma privilegiada y preferente, cuando se nos llegue la hora?, el que piense así, no sabe en la equivocación más grande en la que está! Es posible que la mente lo esté traicionando!

La sensibilidad del empleado de salud se perdió desde que se le empezó a pagar un salario acorde y la parte administrativa se divorció de la religión y se especializó únicamente en su tecnicismo. - Recordar que antes de esta etapa, el empleado que se metía a asistir enfermos, lo hacía por tener una formación de apostolado, de sentirse muy bien consigo mismo o con su Dios, por ayudar al desvalido. El hombre o la mujer que tomaba una profesión u — oficio por ayudar al que se enfermaba, estaba hecho de un material humano, muy distinto, que el que hace de la medicina solamente un negocio o carece de sensibilidad por el dolor de los demás.

Será qué tendremos que volver a la medicina de caridad, para tener compasión y cariño por el que entra en desgracia? Será que tendremos que nuevamente reclutar religiosas para que administren con misericordia y humildad? o será que cuando tenemos una paga fija (sea esta buena o mal pagada pero al fin y al cabo segura) y que ya no nos interesa hacer méritos constructivos para que los pacientes que nos busquen — con un interés ya demostrado por los méritos de buena entrega - en nuestra clientela privada? Recordemos que en 1943, cuando comenzó la Seguridad Social en Costa Rica, había muchos médicos que se oponían a esta socialización de la medicina, - se pensaba que iba a desaparecer la medicina privada- pues ocurrió todo lo contrario-, al aparecer una medicina tan deshumanizada y tan poco oportuna, en los seguros de enfermedad, el paciente asegurado, - se ha visto obligado a pagar medicina privada. Y lo hace: primero, porque tiene miedo a no complicar su padecimiento, y segundo, para que incluso, a no ir perder su vida.

No deja de ser una injusticia mayor, sentir una amputación tan importante de su salario para el Seguro Social y todavía tener que pagar una medicina privada tan onerosa, como la que existe actualmente y que muy pocos pueden llegarlo a ser.

Es angustiante para el ciudadano costarricense esta situación reinante pues hemos llevado la medicina primaria hasta los rincones más remotos pero carecemos de una confianza en nuestros pacientes asegurados y es lógico, este desprestigio que nos hemos labrado por los antecedentes que hemos mencionado, llega hasta la gente más inocente,

Por otro lado los cursos de humanización que ha impartido la Caja a sus empleados no han calado en los trabajadores de la salud. No sabemos que cataclismo tendrá que operarse en nuestro Seguro Social pero el disgusto del paciente asegurado cada día es manifiesto el disgusto de los patronos es también, aún más notorio. Las planillas de sus empleados son una carga demasiado pesada, sobretodo en las pequeñas empresas, para que sus empleados se quejen cada vez más de su maltrato y de no poder resolver sus problemas de salud oportunamente, por una mala administración de este renglón tan importante.

Para el médico pensante y preocupado por su país, es un asunto angustiante y casi imposible de resolver. Esta hecatombe de penurias ya tiene más de treinta años de venirse deteriorando progresivamente, y nos preguntamos con sabiduría: hasta donde llegaremos en esta cuesta abajo y cuánto tiempo va a soportar el trabajador costarricense esta agresión a su sueldo y a su salud? Creo que se hace necesario una reunión de notables en estos campos de salud, que los hay bastantes dentro de los colegas, y se tomen las medidas necesarias para no llegar hasta el fondo y así darle un giro de ciento ochenta grados a la prestación de servicios médicos.

Dr. Manuel Zeledón Pérez
Director

CRONICA

El Dr. Jorge Arguedas Gamboa, amigo personal y de Revista Médica de Costa Rica y Centroamérica ha estado delicado del preciado hábito de vivir confortablemente, “su salud.” Nos ha preocupado que haya cerrado su consultorio médico, lugar no sólo de entrevistas de pacientes, sino también, guarida de amigos que siempre hemos sentido atracción por su calor humano y hacia su amistad de amplio despliegue, si a eso sumamos la labor de su recepcionista, doña Emilia Bonilla, llena de inquietudes por atraer gente, de amor por el convivio de amistades y de su desprendimiento sincero, el cierre del recinto de sexto piso de la Clínica Orlich ha sido motivo de un sentimiento de tristeza, de gran pérdida de amor por el prójimo y de condolencia, que incluye, a los seis pisos de esta Clínica.

Jorge Arguedas siempre se ha distinguido por ser un médico luchador, de gran capacidad como profesional y de trato afable. Estas condiciones han hecho que haya ocupado posiciones de gran valor y mucho mérito.

En el Hospital San Juan de Dios hubo un Departamento de Investigación sobre Hepatitis Viral, presedido por el Dr. Antonio Peña Chavarría, el International Center for Medical Research Training (ICMRT) y el Dr. Arguedas Gamboa fue elegido para esta gran misión, como colaborador clave, cosechando frutos muy valiosos para las Ciencias Médicas Mundiales. Cuando los Laboratorios Pfizer establecieron una sucursal en la carretera a Heredia, el Dr. Arguedas fue escogido como Director Médico. Durante más de veinticinco años su labor fue ejemplo de dinamismo y buen juicio. Revista Médica de Costa Rica y Centroamérica fue siempre beneficiada por el sitio de su propaganda, de estos famosos laboratorios de prestigio mundial.

El Dr. Erick Mora se refiere al Dr. Arguedas Gamboa en los siguientes términos: “Seguro que el mensaje que nos profiere Jorge Arguedas Gamboa, así como la calidad de hombre, como cariñosamente se le conoce en el medio costarricense, por múltiples razones: su hombría de don de gentes, la amabilidad y sinceridad de su amistad, su calidad excelente de médico, con un currículo excepcional en la medicina nacional. Esto demuestra, que ha luchado con sabiduría y constancia por la salud de nuestros enfermos.”

Las palabras de Dr. Erick Mora son muy elocuentes refiriéndose a nuestro muy querido, amable y, entusiasta amigo, Jorge Arguedas. Solo pedimos a nuestro Todopoderoso, que cada día mejore su precaria salud y nos lo conserve muchos años más, con buena calidad de vida y entusiasmo.

Dr. Manuel Zeledón Pérez
Director de Revista Médica de Costa Rica y Centroamérica